





Licia Uribe Casanueva

Nació en Chillán, Profesora normalista, amante de su profesión y de los niños. Escribe principalmente literatura infantil, labor que le ha merecido varios reconocimientos.

- Mención honorosa en el Concurso Literario de la Universidad del Norte, Antofagasta, 1990;
- Mención honorosa en el Concurso Nacional para Profesores, Ministerio de Educación y Editorial Sanilluna;
- Mención honorosa en el Primer Concurso Internacional de Cuentos Fendélicos organizado por la Embajada Argentina en Chile, 1990.
- Condecoración Santa Cruz de Triana, máximo galardón que otorga la Municipalidad de Rancagua a sus ciudadanos, 1999.

Obras publicadas: «Trascondes», 1994; «Sembrando», 1995 (reconocida por el Ministerio de Educación como Material Didáctico de Apoyo para la Enseñanza General Básica Chilena); «Instantes», 1996; «Silencio Epistolar», 1997; «Historias para Áulas de Infancia», 1998; «Fantasmas», (cuentos infantiles), 2001; y «De nieblas y Linaje», Editorial La Noria, 2002.

POETISA Y MAESTRA:

LICIA URIBE, POR LA SENDA DE GABRIELA

«Soy regazo y testigo de esta luminosa noche, portal de sombras inconclusas, me cobija la tierra olorosa y sus espejos con alma asombran. Cristo ancla su confín eterno en esta fuente. Esta noche soy testigo y regazo».
(De «Nieblas y Linaje». Editorial La Noria, 2002)

* Por Álvaro Garrido Isla

En la conmemoración del 116° aniversario del nacimiento de Gabriela Mistral el Colegio «Gabriela Mistral» de Rancagua galanteó a la maestra y poetisa Licia Uribe Casanueva «por su significativo aporte a la educación y cultura de nuestra ciudad». Ajustado reconocimiento en lo los tantos reconocidos «ver nota» por una mujer cuya formación de profesora normalista le dio el sello vocacional de la educadora de niños, que veía en la poesía un gran recurso para motivar la enseñanza de un niño. Al jubilar este año, la poeta rancagüina se retiró de los aulas escolares. Pero la voz misteriosa que susurra al oído del artista, del educador, pudo más. Y al menos su afuente literario lo ha encantado en algunas horas destinadas a sus talleres para niños. En su hogar, Licia Uribe guarda en álbumes cuidadosamente ordenados las fotos de su trayectoria no sólo poética, sino social, como voluntaria de la Cruz Roja, y también como gestora cultural. Pero las fotos que más le interesan — así lo hace notar — son las de decenas de «manitas» alzadas en algún auditorio, que decantan un poema de la Gabriela, o de los tantos

que ella misma ha escrito, y que también los ha enseñado a recitar.

Su vocación literaria tuvo dos afuertes, la Escuela Normal de Talca y su padre, cuyo afán de lector evoca con cariño. «Era una persona que recitaba, que cantaba, tocaba la guitarra. Era un artista. A nosotros nos imbuió mucho la literatura, y también nos obligaba a leer el diario. Las sobremesas eran largas conversaciones relacionadas con las noticias culturales o políticas». En cuanto a su vocación de maestra, dice que la trajo desde las secundinas de su madre. «La verdad sea dicha, porque hasta el día de hoy, en que estoy pisando los 70 años, todavía extraño a los alumnos y quisiera volver al colegio. Es una vocación de amor profundo por los chiquillos. Yo soy muy estricta por mírol de formadora, que debe exigir, pero tam-

bién doy mucho amor, mucho cariño. A mí me enseñaron que el niño es un diamante en bruto, que debemos pulirlo en comunión con sus padres y su familia, para que crezcan profesionalmente y sean útiles a la sociedad».

Entre los recuerdos, la contraportada de un libro exhibe una fotografía en que aparece con un montón de niños en el Santuario de la Viquez. Ese día los chiquillos comen lonas a la orilla del mar, que pudieron verlo y tocarlo por primera vez. Un escritor amigo dijo que en aquella foto es como ver a Gabriela. «Una aseveración así parece muy presumida, porque yo soy tan pequeña. Pero desde que hice mi práctica a mí me decían la Gabriela, pues siempre andaba con mis chiquillos».

En sus poemas infantiles, de enseñanza de efemérides al árbol, al día de la tierra o al trago dulce de la poesía, muchos niños tuvieron la dicha de recitar o conocer el mor...



Dos libros poéticos de distinta envergadura [artículo]

Eduardo Guerrero del Río.

Libros y documentos

AUTORÍA

Guerrero del Río, Eduardo

FECHA DE PUBLICACIÓN

1992

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Dos libros poéticos de distinta envergadura [artículo] Eduardo Guerrero del Río. il.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile